

Roma y Barcelona lo hicieron un poeta, pero París fue su biotopo literario: Paul Nizon

Autor(en): **Linsmayer, Charles**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **41 (2014)**

Heft 1

PDF erstellt am: **22.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-908326>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern. Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Entre dentro y fuera: libros y literatos de la «Quinta Suiza»
Por Charles Linsmayer

Roma y Barcelona lo hicieron un poeta, pero París fue su biotopo literario: Paul Nizon

«Nichts, meines Wissens» (nada, que yo sepa), dice el «Canto», obra inicial de la carrera literaria de Paul Nizon, en 1961, como respuesta a la pregunta «Was haben Sie zu sagen?» (¿Qué tiene que decir?). «Nichts, keine Meinung, kein Programm, keine Geschichte, keine Fabel, keinen Faden. Nur diese Schreibpassion in den Fingern.» (Nada, ninguna opinión, ningún programa, ninguna historia, ninguna fábula, ningún hilo conductor. Sólo esta pasión por la escritura en los dedos). La novela la escribió en 1962 y refleja las impresiones de una estancia en Roma en 1960. Una experiencia que no sólo despertó el escritor que llevaba dentro, sino asimismo el «hombre impulsivo», el erótico para el que el cuerpo de la ciudad y el de la mujer se combinaban formando una única y apremiante fascinación.

Ciudades como espacios de experiencias

A fin de cuentas, para este hijo de un ruso y una bernesa, nacido el 19 de diciembre de 1929, las ciudades son, desde siempre, espacios de experiencias que marcan una impronta vital y lugares de inspiración. Berna, su ciudad natal, permite en la novela «En casa se acaban las historias» (1971) las primeras evasiones de aquella casa familiar que a este joven le parece una cárcel. Zúrich, donde no sólo nace «Canto», sino también su «Discurso en la angostura», de 1970, de largas repercusiones: un ensayo que, en la «estrechez y lo que ésta provoca: la huida», reconoce una condición fundamental del artista suizo. Barcelona, escenario de «Inmersión – Actas de un viaje» (de 1972), donde el encuentro con una bailarina conduce a la despedida definitiva del convencionalismo burgués y a una vida de autor independiente, para, como él dice: «desaparecer para existir por fin».

«Orgullo», la novela de un artista que se pierde a sí mismo, convierte a Nizon en 1975 en un escritor de éxito, mientras

lo precipita a una crisis existencial que, a diferencia de su figura en «Orgullo», no lo conduce a la muerte sino a huir a París, donde vive desde entonces y ha encontrado el reconocimiento como autor que se le denegó tanto tiempo en el territorio de lengua alemana.

Escribir en la «habitación-caja»

En su legendaria habitación-caja y en otros talleres de escritura nacen, mientras se adueña de la ciudad como biotopo muy personal y escenario de encuentros amorosos de todo tipo, no sólo las magistrales novelas parisinas «El año del amor» (1981), «En el vientre de la ballena» (1989), «Perro. Confesión al mediodía» (1997) y «La piel de la trucha» (2005), sino asimismo su «Diario», que hasta ahora tiene más de 1500 páginas, en las que cuenta sus experiencias vitales y las vividas en su taller, informaciones tan precisas como personales sobre la vida literaria de Nizon, que sigue negándose a todo compromiso y describe tan intensiva, monomaniaca e incondicionalmente experiencias y recuerdos que, sin exagerar, puede decir de sí mismo: «Repto hasta salir de mis libros».



Cita:

«La realidad a la que me refiero no se puede extraer de una vez y llevársela en bolsas, cajas o palabras. Simplemente sucede. Quiere ser construida conjuntamente, ilustrativamente, en realidad, más que eso: hay que crearla, por ejemplo recurriendo a la lengua como medio. Por eso escribo. La realidad que surge de la lengua es la única que conozco y reconozco. Me da la impresión de existir y, en cierto modo, confluir con lo que realmente sucede secretamente». («Die Belagerung der Welt. Romanjahre (en alemán). Editorial Suhrkamp, Berlín, 2013).

BIBLIOGRAFÍA: Todas las obras mencionadas están disponibles (en alemán) en la Editorial Suhrkamp, de Fráncfort. La última publicada se titula: «Die Belagerung der Welt. Romanjahre», en alemán (El asedio del mundo. Años novelísticos).

Consecuente hasta el final

Nizon, desde 1977 residente en París, cuyo nombre aparece en el «Larousse» y del que «Le Monde» escribió que es «el mayor mago actual de la lengua alemana», sigue siendo suizo. Dice que «se habría hecho parisino si existiera la nacionalidad parisina». Y ahora, a una edad en la que otros ya se han retirado, él sigue sentándose cada día en su escritorio y continúa el perpetuo diálogo consigo mismo y sus recuerdos. «¿Quieres morirte escribiendo?» le preguntó Dieter Bachmann en una entrevista de 2009. «Sí, claro», contestó, «espero acabar pronto el libro ya empezado que se llama „Der Nagel im Kopf“ (El clavo en la cabeza)».

CHARLES LINSMAYER es filólogo especializado en literatura y periodista en Zúrich